

120

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. JOSE PEREZ CUBILLAS, PRESIDENTE DEL CLUB ROTARIO DE LA HABANA, EN LA SESION-ALMUERZO DEDICADO POR DICHA INSTITUCION A CONMEMORAR EL CENTENARIO DEL FERROCARRIL DE LA HABANA A BEJUCAL, CELEBRADO EL 18 DE NOVIEMBRE DE 1937, EN EL HOTEL NACIONAL DE CUBA.-

Sres. Invitados de honor:

Sras. y Sres.:

Queridos compañeros:

El Club Rotario de la Habana se honra hoy dedicando esta sesión-almuerzo a conmemorar el primer centenario de la inauguración del ferrocarril de la Habana a Bejucal contribuyendo así, modestamente, a los brillantes festejos organizados, de común acuerdo, por los ilustres Alcaldes Municipales de la Habana y Bejucal.-

Mañana hará justamente un siglo de la fecha memorable en que por vez primera salió de la Casa de Parada de Garcini, azotada por una pertinaz lluvia, la primera locomotora de transporte, *que circuló en Cuba,* invención utilísima que habría de transformar la economía moderna y desparramar, como el famoso cuerno de la abundancia, sus preciados dones por la zona feracísima que se extiende desde esta Capital hasta la aristocrática ciudad de los Marqueses de San Felipe y Santiago.-

Aquel extraño artefacto que se movía por sí mismo, sin una fuerza aparente que lo arrastrara, llevó consigo la prosperidad y la cultura hacia la bella región en que nuestras hermosas mujeres lucían su donaire entre los frutos de sus cafetales.-

La inauguración de ese primer ferrocarril fué, además, una ~~de las~~ prueba ~~mas~~ fehaciente de cuanto pueden los cubanos cuando se deciden a aunar sus voluntades en una obra común, inspirados en el sano ideal del patriotismo pues, al fin y al cabo, obra de cubanos y de españoles fué la formulación del proyecto y la tenacidad necesaria para llevarlo a feliz término, aunque fuera extranjero el capital utilizado para realizarlo; y quien leyere las cuentas de su administración podrá advertir cuán # injustos son los que hablan de la incapacidad moral de los cu-

banos para administrar caudales ajenos, como si de bienes propios se tratara.-

Inútil e inoportuno sería en estos instantes, cuando estamos ansiosos de oír la documentada palabra de nuestros queridos compañeros Sabino E. Crespo y Luis Emilio Rivas y la muy autorizada de Arturo Fernández, alto y competente funcionario de los Ferrocarriles Unidos de la Habana, intentar siquiera referirnos a la Historia del Transporte; ni abogar por la necesidad de coordinar todos los medios de trasladar las personas y mercancías de un lugar a otro, o mencionar la urgencia de proteger con una legislación adecuada a las empresas de ferrocarril ya existentes en una isla como la nuestra, larga y estrecha, situada en el crucero del mundo y como avanzada de la civilización latino-americana. Estos tópicos serán tratados con su habitual maestría por tan distinguidos oradores y por eso he de limitarme a mencionar sus nombres y de invitarles a oírlos con el respeto y consideración que se merecen.-

Réstame solo excusar la ausencia del Sr. Alcalde Municipal de Bejucal que no ha podido asistir a este acto por hallarse muy atareado en la preparación del recibimiento que se nos ha de dispensar mañana en la bella ciudad bejucaleña y rendir pleitesía a la Señorita Habana y a sus damas de honor que con sus lindos trajes de época, confeccionados por la genial artista cubana Ana María Borrero y donados por nuestro querido compañero Aquilino Entrialgo, a nombre de El Encanto, han hecho revivir a nuestros ojos la dulzura incomparable de nuestras mujeres, hijas legítimas de las que en Andalucía lucen ojos como soles y labios como claveles.-

Gracias a todos por nuestra asistencia a este acto y especialmente al Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, este gran cubano enamorado de las glorias pretéritas de Cuba que con singular acierto desempeña el alto cargo de Historiador de la Ciudad de la Habana, por haber sido el iniciador de estos festejos, llenos de amor y patriotismo, como su alma pura y exquisita.-

Nuestro compañero Sabinó E. Crespo tiene la palabra.

UNION DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA